

MI RESPUESTA A LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS



PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 26 de septiembre 2021

RESUMEN DEL SERMÓN

En semanas anteriores hemos hablado acerca de la necesidad de crecer en el conocimiento de la Palabra para la edificación de la Iglesia. Este día hablaremos de ¿Por qué es con la Palabra que la Iglesia se edifica, por qué la Palabra tiene esa autoridad y poder? Pero antes permítame iniciar con otra pregunta ¿Por qué la iglesia se congrega? ¿Por qué nos discipulamos entre semana? La verdad es porque Dios ha hablado. Dios habla y escucharlo es nuestro privilegio; pero también nuestro deber y verdadera necesidad. Ese es el sentido de nuestra vida: oír a Dios para vivir para Él.

En la escritura encontramos esto en muchos pasajes. Recordemos el caso de Job, quien mientras sufría habló cosas que no entendía. Luego Dios se le auto reveló y al escucharlo, lo conoció, entonces su respuesta fue el arrepentimiento, dijo Job: "he aquí que soy pecador ¿qué responderé?" y tapo su boca. Luego dijo a Dios **Job 42:4 Escucha ahora, y hablaré; Te preguntaré y Tú me instruirás.** Cuando Job comenzó a contemplar la Gloria de Dios se arrepintió de sus pecados y luego se propuso escuchar a Dios. Eso es lo más básico y fundamental para la vida humana. Job comprendió que la mejor parte del ser humano es oír a Dios Su Creador y Redentor. Tal como Jesús le dijo a Marta, acerca de su hermana María: Que ella había escogido la mejor parte, estar a los pies de su Redentor, escuchando.

Ahora la pregunta es ¿Cómo Dios nos habla? En el Salmo 19, escrito por David, vemos dos formas en cómo Dios nos habla y cuál debería ser nuestra respuesta. Estudiaremos este Salmo en tres partes: De los **versículos del 1 al 6**, nos afirma que Dios nos habla por medio de Su creación. De los **versículos del 7 al 9** nos dice que nos habla por medio de la Palabra, la revelación especial de Dios, la cual es suficiente; y en los **versículos del 10 al 14** vemos la respuesta que Dios demanda a Su pueblo ante la suficiencia de Su Palabra. Por todo esto, mi objetivo a través de este recurso de discipulado es que **confíes en la suficiencia de la Biblia y actúes conforme a esa confianza.**

I. DIOS HABLA POR MEDIO DE SU CREACIÓN.

Salmo 19:1-6 Para el director del coro. Salmo de David. Los cielos proclaman la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de Sus manos. ² Un día transmite el mensaje al otro día, Y una noche a la otra noche revela sabiduría. ³ No hay mensaje, no hay palabras; No se oye su voz. ⁴ Pero por toda la tierra salió su voz, Y hasta los confines del mundo sus palabras. En ellos Dios puso una tienda para el sol, ⁵ Y este, como un esposo que sale de su alcoba,

Se regocija como hombre fuerte al correr su carrera. ⁶ De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el otro extremo de ellos; Y no hay nada que se esconda de su calor. El rey David comienza su salmo diciendo que las maravillas de la creación nos predicán cada día acerca del Creador. A esto le llamamos **"Revelación natural"**. Dice que en el devenir de la actividad de la creación en cada día se anuncia lo glorioso que es Dios, los muchos atributos que posee: Su majestad, grandeza, singularidad, poder y sabiduría; así, la creación es un gran himnario, que tiene una misión muy importante, hacer famoso a Dios delante de nosotros. Es tan fuerte la voz de la creación que el apóstol Pablo nos dice que al contemplarla, nadie tiene excusa de no saber que Dios existe, leamos: **Romanos 1:20** *Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*

Sin embargo, esta revelación, aunque es muy importante, tiene una gran limitación: Que a pesar que nos informa acerca de Dios no tiene el poder de hacer que lo conozcamos personalmente. A través de la creación entendemos que hay un Dios creador; pero no nos puede presentar que es un Dios de gracia y que nosotros somos pecadores para eso, hay una segunda voz que Dios ocupa para hablarnos: La revelación especial, Su Palabra escrita.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿De qué maneras has alabado a Dios por medio de Su creación?

II. DIOS HABLA POR MEDIO DE SU PALABRA.

En la porción de los versículos del 7 al 9, vemos 6 descripciones acerca de la suficiencia de las Escrituras. Leeremos 6 títulos que se le dan a la Palabra Escrita, 6 cualidades y 6 efectos que tiene sobre nosotros, y además 6 veces se nos dirá que el autor de esa Palabra es YHVH, el Señor, el nombre del Dios del Pacto. En la porción anterior (los versículos del 1 al 6) el nombre que se usa para Dios es "Elohim" que destaca su carácter creador, del 7-9 ocupa el nombre del Dios que salva. David enseña que mientras la creación nos cuenta que hay un Creador Glorioso, la Biblia nos lo presenta como nuestro Redentor. ¿Cuán suficiente es la Biblia?

A. Salmo 19:7 *La ley del SEÑOR es perfecta, que restaura el alma.* La Palabra **Ley** es Torah y se refiere a toda la escritura. Dice que la Palabra del Redentor tiene una cualidad: Es perfecta, que en hebreo significa sin defecto, completa, inobjetable, implacable. ¿Qué produce esa Palabra en aquel que la cree? Restaura el alma. Lo que dice la escritura es que la Palabra de Dios tiene tal poder porque es perfecta e implacablemente poderosa para transformar el corazón de cualquier pecador.

Esta última frase: Restaura el alma, tiene dos grandes sentidos: El primero es **devolver a la existencia original**, dar vida al que está muerto espiritualmente. En pocas palabras está hablando de la conversión, por eso no es de extrañar que cuando el apóstol Pedro habla de la conversión, del nuevo nacimiento que experimentamos los cristianos, dice: **1 Pedro 1:23** *siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.* La palabra de Dios tiene tal poder que llama a aquel que Dios llama para conversión, la Palabra es viva. El segundo sentido es que **fortalece, revitaliza o da fuerzas**. Así la Biblia es nuestro alimento, como dijo Jesús: "no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

B. Salmo 19:7b *El testimonio del SEÑOR es seguro, que hace sabio al sencillo.* La palabra **testimonio** en hebreo es aquella declaración de todo lo que sucedió o sucederá. La Biblia es el testimonio de Dios, donde Él declara lo que ya sucedió o lo que va a suceder y este testimonio es seguro. La palabra "**seguro**" significa eficaz, fiel, es decir que todo lo que Dios dice en la Biblia va a suceder. Aquí el Rey David está presentando la gran doctrina de la infalibilidad de la Biblia. La palabra de Dios no falla, siempre se cumple.

¿Qué produce en nosotros cuando la creemos y estudiamos? Hace sabio al sencillo, al que es ignorante, sin disciplina, fácil de engañar. Al creer la Palabra, por cuanto es fiel, la vida y obras del sencillo se vuelven sabias. No importa el nivel de instrucción académica, cuando una persona lee la palabra y la practica, se convertirá en una persona sabia, porque es infalible. Por eso cuando Jesús predicó muchos se maravillaron pues lo asumían ignorante, leamos **Juan 7:15** *Entonces los judíos se maravillaban, diciendo: ¿Cómo puede Este saber de letras sin haber estudiado?* El testimonio de nuestro Señor es seguro, hace sabio al más sencillo de los seres humanos. Todos los libros del mundo son falibles, excepto la Biblia, nunca falla. Es la palabra profética más segura que existe.

Actualmente muchos cristianos dan valor a sus experiencias espirituales aún sobre la Biblia; pero no hay experiencia que tenga la verdad y la infalibilidad que tiene la Palabra de Dios. Nuestra experiencia y nuestros sentidos nos pueden engañar, pero no la Palabra de Dios; porque el testimonio de nuestro Redentor siempre es seguro para nosotros. El apóstol Pedro, quien tuvo varias experiencias espirituales, al inicio de su Segunda carta habla de una experiencia maravillosa, de la majestad de Dios que presencié en el monte de la transfiguración, con Jesús, Moisés y Elías; pero luego de hablar de esa experiencia afirma lo siguiente: **2 Pedro 1:19** *Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos.* A pesar de haber experimentado todo esto, su conclusión es que la Biblia es el testimonio de Dios más seguro para nosotros.

C. Salmo 19:8 *Los preceptos del SEÑOR son rectos, que alegran el corazón.* **Preceptos**, en hebreo, se refiere a las reglas o doctrinas que Dios nos da para vivir y conducimos en el día a día. El Señor nos dice que las doctrinas son rectas, justas, apropiadas, claras, directas. David está introduciendo otra doctrina importante para nosotros: La perspicuidad de las escrituras. Nos dice que la Biblia es clara en sí misma, es decir que cualquier ser humano puede leer la Biblia y entenderla, porque no fue hecha para eruditos, sino para pecadores. Los preceptos de Dios son tan claros que dan un efecto en aquel que los lee y estudia: alegran el corazón. Por eso dijo Jesús en **Lucas 11:28** *dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.* La doctrina de Dios logra una iglesia llena de gozo y deleite. Una iglesia donde se predica la sana doctrina es una iglesia llena de gozo, con un corazón alegre, eso produce entender cada día las doctrinas de Dios y beber de ellas. Este texto nos está enseñando la necesidad de estudiar teología formalmente. La teología es el arte de escuchar a Dios para vivir para Él. Si la Biblia es clara y alegra el corazón es todo lo que necesitamos para cada día de nuestra vida.

D. Salmo 19:8b *El mandamiento del SEÑOR es puro, que alumbra los ojos.* Los mandatos o comandos ordenados por Dios para ser obedecidos son: Puros, limpios, sin error o imperfección. El rey David nos está hablando de la gran doctrina de la inerrancia de la Biblia, que no tiene errores. Nos dice que sus mandamientos son puros y que por eso "**alumbra los ojos**". En la Biblia esta es una metáfora que significa: Discernimiento espiritual, es decir una correcta cosmovisión según Dios. Tal como afirma **2 Pedro 1:19** *Y así tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que brilla en el lugar oscuro, hasta que el día despunte y el lucero de la mañana aparezca en vuestros corazones.* No hay libros, filosofía, experiencia o ciencia que nos den ese discernimiento de las cosas como la Palabra de Dios.

E. Salmo 19:9. *El temor del SEÑOR es limpio, que permanece para siempre.* En este pasaje, la palabra **temor** en hebreo significa acto de reverencia o adoración. Acá vemos una figura literaria muy usada en la Biblia que se llama metonimia. Es cuando un autor, en lugar de describir el objeto o la persona de la cual quiere hablar, la representa por un efecto que tiene. En este caso en lugar de decir la Palabra, menciona un efecto que esta produce: Temor de Dios ¿Cómo nos dice que es esa Palabra de Dios? Limpia, sin impureza, perfecta ¿Cuál es su efecto? Permanece para siempre, está siempre vigente, produce una adoración eficaz. Por eso Jesús dijo en **Mateo 24:35** *El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.* La Biblia no es anticuada ya que el rey David lo que está enseñando es que la Palabra de Dios siempre es actual, es por eso que es un error pensar que la Biblia no puede aplicarse a nuestro día a día y que no da respuesta a los problemas culturales, sociales o personales que vivimos hoy.

F. Salmo 19:9b *Los juicios del SEÑOR son verdaderos, todos ellos justos.* **Juicios** en hebreo se refiere a resoluciones de Dios como juez sobre acciones injustas, es decir que la Biblia está diciendo que toda decisión de Dios es verdadera. Aquí la palabra **verdad**

es confiable, porque toda la Biblia es verdad, tal como afirma **Salmo 119:160** *La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia*. No es relativa, es absoluta. Es decir que todas las decisiones de Dios acerca de nosotros, del pecado, del futuro, de lo que es bueno para tu vida, todo es verdad, todo es justo. El efecto que esta cualidad produce en nosotros es un comportamiento justo. Solo esto produce transformación en nuestra vida.

Hemos aprendido que la Biblia es suficiente, no la sabiduría del hombre, y que tenemos un deber, que si en nuestra Iglesia, familia o en nuestro entorno hay inconversos, simples, personas tristes, sin discernimiento, confundidos, sin adorar correctamente, idólatras, obrando injustamente debemos ser obreros aprobados que trazan correctamente la Palabra de verdad. Predicar la Palabra a tiempo y fuera de tiempo porque es suficiente.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Cuáles fuentes fuera de la Biblia te has visto tentado a utilizar/confiar para ver alguna transformación en tú vida o familia?
2. De las perfecciones de la Palabra anteriormente estudiadas ¿Cuál es con la que más te identificas? ¿Cuál es la que más te ha costado creer a lo largo de tu vida? Y ¿Por qué?
3. Si la Palabra es suficiente por todo el poder que obra en quién cree ¿Qué hace que las personas duden de su eficacia?

III. NUESTRA RESPUESTA A LA SUFICIENCIA DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

A. CODICIARLA.

Salmo 19:10 *Deseables más que el oro; sí, más que mucho oro fino, Más dulces que la miel y que el destilar del panal*. Como hijos de Dios todos deseamos bienestar, experiencias, crecimiento espiritual con Cristo, pero el rey David nos abre los ojos a una realidad que fácilmente olvidamos: Que el mayor beneficio que todo creyente hemos recibido de Dios es Su Palabra Escrita, es nuestro bien más importante, más valioso que cualquier tesoro por eso la palabra “**deseable**” que él utiliza significa “codiciable”, ser considerado digno de ser tenido, buscado o logrado. Se nos está enseñando que debemos ser hedonistas bíblicos, hedonistas de oír la voz de Dios. Tal como Jesús dijo **Juan 4:34** *Jesús les dijo: «Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo Su obra*. Hay algo más importante que la necesidad humana, de donde parte todo, la Palabra de Dios. Sin la Palabra no nos daríamos cuenta de que somos pecadores y que Dios es nuestro redentor.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Codicias oír, aprender, estudiar la Palabra de Dios como para congregarte cada domingo en tiempos de Covid, así como vas a trabajar entre semana para obtener un salario?
2. ¿Qué codicias más que la Palabra de Dios?

B. SER SUS DISCÍPULOS.

Salmo 19:11 Además, tu siervo es amonestado por ellos; En guardarlos hay gran recompensa. **Amonestado** es ser advertido moral y espiritualmente es decir, ser discipulado, guiado, controlado por la Palabra todos los días de nuestra vida. Debemos oír la Palabra para vivir para la Gloria de Dios. En eso consiste la gran comisión, en oír y obedecer la Palabra en nuestras acciones diarias, que sea la Palabra quien determine nuestras opiniones y decisiones. Ante tal suficiencia de las escrituras lo que debemos hacer es dejarnos gobernar por ellas. De hecho, la Palabra recompensa en hebreo es recompensas extraordinarias que vendrán a tu vida por dejarte controlar por la Biblia.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Cómo es tú comportamiento cuando te ofenden, dan una orden, te corrigen, o te animan? Y a quién refleja ese comportamiento que es el que gobierna tu vida ¿La Biblia o tu propio pecado o propia opinión?

C. ARREPENTIMIENTO.

En primer lugar habla del arrepentimiento de pecados cometidos en ignorancia. **Salmo 19:12** *¿Quién puede discernir sus propios errores? Absuélveme de los que me son ocultos*. Ningún ser humano puede ver sus pecados ocultos, cometidos por ignorancia, sino es por medio de la Biblia. No solo se trata de reconocerlos, sino de arrepentirnos. La palabra “**Absuélveme**” en hebreo es líbrame, quiere decir ser perdonado de pecados cometidos intencionalmente. El salmista reconoce la necesidad que tiene de la Palabra para identificar sus pecados ocultos.

En segundo lugar arrepentimiento de aquellos pecados cometidos intencionalmente o de forma recurrente. Entonces dice:

Salmo 19:13 *Guarda también a Tu siervo de pecados de soberbia; Que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro, Y seré absuelto de gran transgresión*. David ruega a Dios para que lo libre de su propia soberbia por medio de la Biblia. La palabra “**Preservar**” es retener, evitar; así David ruega a Dios para que evite que su soberbia se enseñoree de él. Jesús dijo que eres esclavo del pecado que practicas, y que la única solución para eso es la Biblia “y conoceréis la verdad y la verdad los hará libres”.

Esta oración de David es igual a cuando la Biblia dice “no nos metas en tentación”, es decir: “No me sueltes a mi propios pecados”, “a mi corrupción”, “No permitas que mi soberbia se enseñoree de mí”. La manera en la que Dios nos ayuda es a través de la Biblia. Cada día tenemos la tentación de rebelarnos contra Dios; pero la forma de liberarnos de eso es a través de la Palabra. Entonces seremos íntegros, limpios, es decir irreprochables, irreprochables por pecados pasados.

Este poder de la Palabra quedó personificado en Cristo Jesús. Jesús le advirtió a Pedro que pecaría al negarlo tres veces, cuando Pedro pecó hubo dolor en él porque comprendió su pecado por la revelación de Jesús, la Palabra encarnada.

Luego de arrepentirse, Jesús lo perdona y lo envía a predicar Su Palabra.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. Quién determina en tu vida lo que es pecado o no hacer ¿La Biblia o la cultura?
2. ¿Confiesas constantemente tus pecados a Dios?

D. PREDICARLA Y ESTUDIARLA.

Salmo 19:14 Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, Oh SEÑOR, roca mía y Redentor mío. Sean gratos significativos, aceptables. Es decir que las palabras que declaramos con nuestra boca que sean gratas, como nos manda también **Efesios 4:29**.

¿Cómo nuestras Palabras son gratas? Cuando estamos saturados de la Biblia, ella nos consuela, anima, da esperanza, sosiega y entonces hablamos a otros con gracia ¿Qué se requiere para eso? **“Meditar”** en la Biblia, eso significa “murmurar” y “contemplarla” en tu corazón. David enseña que la predicación y enseñanza bíblica aceptable y satisfactoria para Dios es el resultado de estudiar y meditar previamente de manera aceptable en Su Palabra. Tal como enseñó Jesús en **Juan 7:16** Jesús respondió: *Mi enseñanza no es Mía, sino del que me envió.* Acá aplica un principio valioso para todos los que tienen autoridad: Que para tener boca de maestro tenemos que tener oído de discípulo. Por tanto, debemos cuidar que nuestro estudio, interpretación, predicación y enseñanza de la Palabra refleje y glorifique a Cristo, nuestro Redentor.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN:

1. ¿Estudias la Biblia? ¿Tú método es agradable/satisfactorio a los ojos de Dios?
2. ¿Cuál crees que es el método satisfactorio para Dios de interpretación bíblica para tu estudio personal?
3. ¿Predicas o enseñas la Palabra de manera satisfactoria a los ojos de Dios? ¿Te preparas con humildad?

Si la Biblia es suficiente, debemos demostrarlo con nuestra vida y ministerio. Codiciémosla como para estudiarla profundamente. Seamos sus discípulos dejándonos controlar por ella, permitamos que nos ilumine y señale nuestros pecados y confesémoslos a Dios, trabajemos aceptablemente el texto bíblico y prediquemos su mensaje cristotélico. Adoremos a Cristo por medio de nuestro amor por Su Palabra.